

# OROFERNES DE CAPADOCIA

Para muchos, Capadocia es una región histórica ubicada en el centro de Turquía, con una formación geológica única en el mundo, conocida por su patrimonio histórico y cultural. Más desconocido es que fue un reino en época helenística, cuya dinastía descendía directamente de los sátrapas persas que la gobernaron durante la existencia del famoso Imperio Aqueménida. Las luchas intestinas eran el pan de cada día dentro de la familia real.

Uno de los episodios más interesantes lo protagonizó el usurpador Orofernes (ca.159-157 a.C.), cuya historia bien merecería una película. Ariarates IV Eusebes, rey de Capadocia (ca. 220-ca. 163 a.C.), no tenía hijos de su esposa la seléucida Antióquida III, por ser ésta estéril. Ésta, para satisfacer los deseos de su marido, le presentó dos niños como si fuesen sus propios hijos y que serían, pues, los herederos al trono, de nombre Ariarates y Orofernes.

Pero, cosas de la vida, Antióquida dio a luz a dos hijas y a un hijo, Mitridates, ésta reveló a su marido el engaño anterior. Para tener una sucesión tranquila, los supuestos hijos, fueron enviados lejos de Capadocia con la excusa de su formación, el primero a Roma, y el segundo a la ciudad costera jónica de Priene. Por otro lado, Mitridates fue nombrado heredero, y ascendería al trono con el nombre dinástico de Ariarates V Eusebes Filopator [ca. 163-130 a.C.],

Realmente, esta historia parece digna un folletín, y se ha especulado que en realidad la historia no tenía otro objetivo que desacreditar a los hijos mayores de Ariarates IV, para allanar el camino a Ariarates V.

Cuando Ariarates V se negó a casarse con la hermana del rey seléucida Demetrio I Sóter (ca. 162-150 a.C.), para mantener de esta manera las buenas relaciones con los romanos. Demetrio I, ofendido, apoyó las pretensiones de Orofernes y le concedió un ejército. Orofernes pudo expulsar fácilmente a Ariarates V de Capadocia y se proclamó rey (ca. 159 a.C.). En el trono demostró ser un incompetente y no ser más que un títere de Demetrio I.

Al quejarse Ariarates V ante el Senado de Roma de la invasión, los agentes de Orofernes y Demetrio I convencieron a los roma-

nos en dividir el reino entre Ariarates V y Orofernes, aunque se desconoce hasta qué punto esta propuesta se hizo efectiva. Parece ser que, al final, el Senado optó por la candidatura de Ariarates V, por lo que éste, de vuelta a Asia, fue objeto de dos intentos de asesinato por parte de agentes de Orofernes, de los cuales pudo salir ileso.

Los excesos financieros y el lujoso tren de vida de Orofernes (adquirido en su estancia en Jonia) pusieron a sus súbditos en su contra. Desde luego, no le ayudó el confiscar la propiedad de los hombres "de la más alta distinción", y matar a personas (se supone la más acaudaladas) a diestro y siniestro. Su pasión por el dinero era enfermiza (lo que le costará el trono y la vida).

Orofernes dio 1.000 talentos a Demetrio I por su ayuda. En principio, el capadocio entregó al monarca seléucida 600 talentos más un donativo de otros 60, y aún le debía otros 400. Como salvaguarda contra los caprichos de la fortuna, Orofernes depositó 400 talentos en la ciudad jonia de Priene, posiblemente la cantidad que debía a Demetrio I. Su relación con Priene debe de haberse establecido durante su estancia inicial en la región, y ha quedado plasmada en numerosos monumentos de esta ciudad. ¡Los paraísos fiscales no son pues un invento contemporáneo!

Finalmente (ca. 157 a.C.), Ariarates V pudo deponer a Orofernes del trono con la ayuda del su cuñado, rey Átalo II Filadelfo de Pérgamo (159-138 a.C.). Ariarates V exigió a Priene que devolviera los fondos que habían sido sustraídos de manera ilícita de Capadocia.

Pero se encontró con una negativa, ya que las autoridades locales no entregarían el dinero al seguir Orofernes con vida, puesto que éste había efectuado el depósito como particular y no como monarca. En venganza, Ariarates V y Átalo II saquearon los alrededores y la ciudad de Priene (155 a.C.). Al parecer, Orofernes

Luis Amela Valverde  
De la Asociación Numismática  
Española (ANE), SCEN y SIAEN



Tetradracma de Orofernes (HGC 7 815).



Dracma de Ariarates V del año 33 (130 a.C.) (Simonetta 17).



Tetradracma de Demetrio I Sóter, Antioquía (SMA 81).

pudo recuperar su dinero, con lo que muy posiblemente aprovecharía el interín entre la petición y el ataque de Ariarates V a Priene para hacerse cargo de éste.

Orofernes entonces se dirigió a Siria, en donde como compensación, es un decir, por la ayuda prestada por Demetrio I, intentó derrocarlo con la ayuda de los descontentos habitantes de su capital, Antioquía. Sin embargo, la conspiración fue descubierta y Orofernes fue detenido. Si bien la sedición debía haberle costado la vida a Orofernes, en cambio Demetrio I lo retuvo como prisionero en la ciudad de Seleucia para poder poner en jaque en un futuro a Ariarates V. Pero, tarde o temprano, lo mandó ejecutar.

Desde el punto de vista numismático, Orofernes es conocido por haber producido unos hermosos tetradracmas de plata. La emisión de tetradracmas de Orofernes fue la segunda de la historia de Capadocia tras la de Ariarates I, esta última efectuada en la ciudad cilicia de Soli (la posterior Pompeyópolis), que en ese momento estaba bajo la soberanía del monarca seléucida Antíoco IV Epífanes ca. 175-164 a.C.). Son monedas de plata de patrón ático reducido (ca. 16,75 g), de los que se conoce un solo cuño de anverso y un solo cuño de reverso (en ocho ejemplares).

Las monedas de Orofernes representan el cúlmen de la retratística helenística; de aquí que H. J. Berk la califique con el nº 82 entre las 100 mejores monedas de la Antigüedad. Evidentemente, la mejor representación de un monarca capadocio. No solo es una pieza extremadamente rara que representa en su anverso un personaje real, oscuro y dramático, sino que el arte del retrato en sí es de carácter superlativo. El monarca aparece representado con una diadema, a la manera griega, y por primera vez en la amonedación capadocia se asocia al nombre del rey y a su título con un epíteto.

El reverso, que representa a Niké coronando el nombre de Orofernes, es un gran y frecuentemente repetido cliché helenístico



que se remonta hasta las acuñaciones del monarca tracio Lisímaco (323-281 a.C.), que muestran a Atenea con una Niké que corona el nombre del rey. Aquí, Niké sirve igualmente para expresar visualmente el título de Orofernes Nicéforos ("portador de la victoria").

De esta forma, Orofernes reemplaza la típica Atenea Nicéfora de las monedas capadocias, mientras que, por otro lado, no presenta fecha alguna, lo que dificulta la datación precisa de esta emisión.

Las marcas de ceca del búho sobre un altar, en combinación con el tratamiento del flan y la alta calidad de la composición y del grabado, sugiere que Orofernes no sólo depositó sus ganancias ilícitas en Priene sino que fue en esta ciudad donde acuñó sus famosos tetradracmas.

Se conocen pocos ejemplares de esta amonedación, cuya causa podía ser que cuando Ariarates V volvió al trono, se dedicó a suprimir los ejemplares acuñados por Orofernes, pero parece una solución un tanto simplista (aunque sin duda tal medida se aplicó). Como en Capadocia se acuñó raramente tetradracmas, es muy posible que las monedas producidas por Orofernes fuesen para pagar tanto su deuda con Demetrio I como para su ejército, compuesto seguramente por mercenarios. Estas piezas se desmonetizarían muy posiblemente por otros monarcas helenísticos para su propio uso.

El mundo moderno tuvo conocimiento de los tetradracmas de Orofernes cuando en el año 1870 se descubrieron nueve (de los diez actualmente conocidos) ejemplares (junto a joyería) bajo el pedestal de la estatua de Atenea Polias en su famoso santuario de Priene. Precisamente de este hecho procede la fama de este personaje, al escribir el célebre poeta griego Constantino P. Cavafy (1863-1933) un poema en su honor en el año 1915 al meditar sobre el descubrimiento de uno de sus tetradracmas, "Orofernes", sobre la vida y aventuras de este personaje. Ciertamente, todo un hito de la numismática de época helenística.



*Tetradracma cistofórico de Apamea emitido en el año 20 (140/139 a.C.) de Átalo II (HGC 7 656 var.).*



*Tetradracma de Orofernes (tamaño x 2).*



*Tetradracma a nombre y tipos de Lisímaco acuñado en Lampsaco, años 297/296-282/281 a.C. (HGC 3 1750b).*